

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN CEREMONIA DE LANZAMIENTO
DE LA AGENCIA DE COOPERACION - MIDEPLAN

SANTIAGO, 18 de Diciembre de 1990.

Señoras y señores:

El empeño de los pueblos por alcanzar su pleno desarrollo, que significa su capacidad de aprovechamiento efectivo de todos sus recursos naturales y el alcance de condiciones de vida plenamente humanas para toda su población, es hoy día en el mundo un esfuerzo que compromete a todas las naciones. Las desarrolladas, que han logrado ya esas metas, en mayor o menor medida, y las del mundo en desarrollo, que aspiran a lograrlas y que muchas veces se encuentran muy distantes de esa meta.

Hay una solidaridad universal por crear condiciones de vida humana para toda la humanidad. Y eso se traduce en la defensa en común de ciertos valores, que son compartidos por todos los hombres que tienen vocación humanista, más allá de las fronteras.

Se explica así que en un período en que nuestro país, por circunstancias que no es del caso recordar, fue aislándose progresivamente en muchos aspectos de la comunidad internacional, recibiera sin embargo, de manera permanente, el testimonio de la solidaridad de muchas naciones amigas con su pueblo, en su lucha por su libertad, en la defensa de los derechos humanos y en la atención de necesidades primordiales de los sectores más postergados de la sociedad chilena.

La lucha y el proceso de restablecimiento de la democracia en nuestra Patria, entrañó un esfuerzo que trascendió a las fronteras, y quienes participamos en ese empeño sentimos como un acicate, un estímulo, la simpatía, la solidaridad, expresada de una u otra manera, por tantas naciones amigas.

Por eso es que, aún antes de restablecido el sistema político democrático y de la asunción del actual Gobierno, en las visitas que yo tuve oportunidad de hacer a naciones amigas, especialmente

del mundo desarrollado, tuve oportunidad de conversar sobre la importancia que para el establecimiento y la consolidación de la democracia en Chile, tendría el que esa solidaridad y esa voluntad de cooperación se tradujera en programas concretos, en iniciativas, no sólo en buenos deseos, sino que en iniciativas positivas debidamente estudiadas, por parte de los gobiernos amigos dispuestos a colaborar con nosotros, y de nuestros propios equipos.

Por eso es que aún antes de ser gobierno designamos a determinadas personas y equipos entre nosotros que se encargaran de mantener los contactos, estudiar los proyectos y ver de qué manera esa buena voluntad y esa generosidad de naciones amigas, podría concretarse llegado el caso.

La constitución oficial de la Agencia de Cooperación Internacional es ocasión propicia, junto con hacer un balance como ya lo ha hecho el Ministro Sergio Molina de la labor que se ha desarrollado, y señalar las orientaciones que en este empeño seguiremos poniendo en práctica, es ocasión propicia, digo, para expresar el reconocimiento del Gobierno de Chile a las naciones amigas y a los organismos internacionales aquí representados por sus señores Embajadores o sus representantes, por el buen espíritu, la comprensión y la generosidad que hemos recibido de parte de ellos, lo que ha hecho posible que pongamos en práctica algunos programas destinados a atender las necesidades más impostergables de los sectores más pobres de nuestra Nación, programas sociales en el ámbito de la salud, de la educación, de la vivienda, de la capacitación profesional, y que podamos seguir adelante en esos programas, destinados, sin duda, a no sólo levantar el nivel de vida de nuestra población, sino que a consolidar la convivencia democrática en nuestra Patria.

Junto con expresarles este reconocimiento, esta gratitud, quiero destacar que Chile entiende que la cooperación internacional es recíproca. No se trata sólo de recibir, sino también, en la medida de las modestas fuerzas o capacidades de cada cual, de dar. Chile, que cree haber logrado en estos meses, gracias a la comprensión de la comunidad internacional, a que se ha entendido en qué estamos y gracias también a la consecuencia con que estamos procurando actuar en la defensa de los valores compartidos, de respeto a la dignidad humana, de lucha por la libertad y la justicia, a imperio del derecho, tanto en el ámbito internacional como en el orden interno, Chile cree haber avanzado, y esto lo satisface, hacia su plena reinserción en la comunidad internacional.

Nos sentimos plenamente reinsertados y ésta, que era una de las tareas de nuestro Programa de Gobierno, creemos haberlo cumplido prácticamente a cabalidad. Y eso ha sido posible porque ha habido de parte de todas las naciones, comprensión hacia el proceso chileno, y porque nosotros, lo repito, hemos tratado de

ser consecuentes con los valores que planteamos.

Esperamos que esta reinserción sea un camino a través del cual esta cooperación, en que la generosidad y la disposición de cooperar a la superación, principalmente, del fenómeno de la extrema pobreza, que es un factor perturbador de las buenas relaciones internacionales, de la estabilidad de la democracia, de la paz en el mundo, se vaya avanzando en ese camino. Al mismo tiempo esperamos poder corresponder a esta disposición, cooperando en la medida de nuestras fuerzas, con las naciones amigas, en los ámbitos en que nosotros también podamos hacerlo.

Termino reitarándoles, gracias por vuestra comprensión, gracias por vuestra cooperación, y tened la certeza de que Chile no será sólo un sujeto pasivo en este esfuerzo de cooperación, sino que procurará ser un sujeto activo en el entendido de que la cooperación entre las naciones, es un instrumento para afianzar la paz, para asegurar el desarrollo, para generar el progreso y para asegurar condiciones de vida dignas y mejorar las relaciones entre todas las naciones.

Muchas gracias.

* * * * *

SANTIAGO, 18 de Diciembre de 1990.

MLS/EMS.